

JOSÉ LUIS COLÁS, PRESIDENTE DE ATR

Series como "El Pacto" pueden dañar a menores y adolescentes



Hace unas semanas la cadena de televisión Telecinco emitió la serie "El Pacto", inspirada en una historia real, que se publicó en la revista Time en junio de 2008, en la cual se hacía referencia a un caso sucedido en el *Gloucester High School*, situado en *Gloucester*, un pueblo pesquero de *Massachusetts*, donde 7 adolescentes decidieron quedarse embarazadas todas a la vez. Según se aseguraba en dicha revista, casi la mitad de las chicas confesó haber hecho un pacto para quedarse encinta y criar a sus hijos juntos, señalando que ninguna de las niñas tenía más de 16 años. El director del instituto, Joseph Sullivan, confesó en aquel momento su estupor al descubrir el hecho y dijo que las jóvenes estaban tan deseosas de alcanzar su objetivo que incluso llegaron a descubrir que el padre de uno de los niños es un "sin techo" de 24 años.

Ana AZNAR

Diversas asociaciones de telespectadores, padres y educadores hicieron saltar la señal de alarma. ¿Es lícito emitir cualquier cosa simplemente por aumentar los niveles de audiencia? *Hacer Familia* entrevista al presidente de la Asociación de Telespectadores y Radioyentes (ATR), José Luis Colás, con el fin de orientar sobre las medidas que podemos adoptar frente a tales iniciativas televisivas.

P. ¿Qué puede hacer el telespectador para protestar ante series que considera dañinas para la familia?

R. Primero, hacer llegar a Paolo Vasile (consejero delegado de Telecinco, carretera de Fuencarral-Alcobendas 4, 28049 Madrid. Teléfono: 913966300 y 913966205) una carta, o una llamada telefónica, manifestando respetuosamente el desacuerdo por el daño que causan, o pueden causar, entre los menores y adolescentes mini series como "El Pacto". Lo segundo, llamar a los

programas de radio y televisión, o enviarles correos electrónicos, para pedir más pluralismo a la televisión y a la radio en el tratamiento de los problemas de la adolescencia, que no todo sea vaciar a la persona de los recursos morales que necesita para hacer frente a las situaciones complejas de la vida.

P. ¿Crees que hemos llegado a un punto en esta sociedad en el que el fin siempre justifica los medios?

R. Es evidente que las cadenas privadas de televisión -las de contenidos más agresivos para niños y adolescentes- tienen un factor insoslayable: si tienen pérdidas subsistirán poco tiempo. Pero algunas de ellas parecen no tener más objetivo que alcanzar mucha audiencia utilizando poco el ingenio, para lo que suelen utilizar el procedimiento 'facilón' de banalizar -y si hace falta, ridiculizar- los valores que la sociedad considera importantes, pensando que esa es la única manera de obtener más ingresos por publicidad. Cuando

un medio de comunicación pone los beneficios por encima de los intereses generales de la sociedad, no cumple ningún fin social.

P. ¿Qué opinas de la imagen que se da de los padres de las niñas y de la actitud de las propias adolescentes?

R. La mayor parte de los programas de entretenimiento difundidos por las grandes televisiones españolas tienen una clara dirección, la de poner en la cumbre un falso ideal, que suele ser el hedonismo y la felicidad a cualquier precio, aderezado con el atractivo de mofarse de cualquier autoridad (por ejemplo, la paterna) que pueda oponerse a dicho falso ideal. Estamos ante una especie de ocio subvencionado, bien por la televisión para captar espectadores, bien por los organismos oficiales que subvencionan algunos de esos productos, bien por los responsables de la educación que han rebajado los niveles de exigencia y la valoración del esfuerzo, e incluso por los propios padres, procedentes de una generación que perdió la referencia de la ejemplaridad.



José Luis Colás,
presidente de ATR

P. Física o Química, El internado, ahora El Pacto, ¿dónde estamos perdiendo la batalla?

R. Creo que la lucha debe instalarse en tres frentes. Primero, la responsabilidad de los propios padres en la educación de sus hijos; segundo, la escuela; y tercero, que haya suficientes creativos de productos audiovisuales capaces de ofrecer alternativas de entretenimiento que fomenten los valores con los que un segmento importante de la sociedad aún está de acuerdo. Es decir, hace falta una moral de

victoria en el campo de la educación, lo cual exige utilizar los derechos que tienen los padres.

P. ¿Piensas que detrás de la emisión de "El Pacto" existe un apoyo explícito a la nueva Ley del aborto y una intencionalidad para dar un vuelco a la moral de la siguiente generación?

R. No creemos que sea necesario programar una magna campaña para destruir los pilares de una civilización. Basta con dejar el camino libre a los adversarios de

una determinada concepción del mundo, la basada en el materialismo radical, para dar un vuelco a la moral e imponer como legalmente bueno lo que naturalmente es malo.

Y dejar el camino libre a los otros es, entre otras cosas, no oponer personalmente ninguna resistencia a la agresión; como sería por ejemplo, el no quejarse formalmente ante un programa que tritura los valores ciudadanos. Aceptamos la libertad de expresión y de creación, pero pedimos que no sea habitualmente en la misma dirección: la del desprecio a valores muy compartidos en la sociedad española y que no son los de Telecinco.

ATR es una asociación de telespectadores cuyo objetivo es conseguir que los contenidos audiovisuales que se emiten, principalmente en televisión, pero también en los demás medios, sean de calidad. Nuestra prioridad son los contenidos -programas y películas- susceptibles de ser vistos por menores y adolescentes que, legalmente, son aquellos que se emiten entre las 6 y las 22h. Necesitamos que quienes compartan este objetivo (y no sólo quieran vivir de lamentos estériles) nos apoyen asociándose.

Teléfono: 914488515.

Web: www.atr.org.es

UN ATAQUE CONTRA LA DIGNIDAD DE JÓVENES Y PADRES

La presidenta de COFAPA -Confederación de padres y madres de alumnos-, Mercedes Coloma, asegura que "mostrar de esta manera tan frívola las relaciones sexuales es algo muy peligroso, porque crea confusión en los que están empezando a formarse y no tienen un criterio claro". En este sentido, asegura que "esta serie hace un flaco favor a la educación, ya que muestra unos padres que han perdido toda la autoridad sobre sus hijos y un colegio al que sólo le preocupa el escándalo que supone el embarazo de siete de sus alumnas. Presentar a los padres y profesores como personas sin influencia para marcar límites y normas de convivencia, tanto en la familia como en la escuela, no ayuda mucho en la importante tarea de formar a los jóvenes".